

# Daniel Calleja, un portero renteriano en la inauguración del Santiago Bernabeu

El pasado mes de diciembre tenía lugar el 50 aniversario de la inauguración oficial del Estadio de Fútbol "Santiago Bernabeu" del Real Madrid, pero poca gente sabe que en una fecha tan señalada como el 14 de diciembre de 1947 el portero titular del equipo madrileño era en aquellos momentos un tolosarra de nacimiento, pero renteriano de adopción, Daniel Calleja Gomendio, que entonces estaba jugando en las filas del cuadro blanco y formó parte de la alineación titular que inauguró el campo en un partido en el que se enfrentaron al equipo portugués de "Os Belenenses" y en el que el Real Madrid ganó por 3 a 1. La alineación estaba plagada de vascos, ya que a Daniel Calleja hay que unirle los nombres de Ipiña, Barinaga, el irunés Antonio Alsúa y también jugó un mítico futbolista como el canario Luis Molowny, toda una institución en el club. El resto de la alineación la completaron Vidal, Calleja, Huete, Chus Alonso, Pons, Clemente y Corona, este último sustituido por Ortiz en la segunda mitad. El entrenador del Real Madrid de esa época fue otro futbolista mítico, el internacional Jacinto Quincoces, que poco más tarde sería sustituido por el inglés Mister Keepin.

Daniel Calleja ha tenido la oportunidad de revivir este momento histórico hace algunos meses, ya que al igual que los restantes jugadores que todavía viven, fue invitado a los actos del 50 aniversario por el Real Madrid y tuvo la oportunidad de estar junto con el presidente Lorenzo Sanz y el resto de los compañeros, que fueron agasajados por el club blanco.

Daniel Calleja nació en Tolosa el 24 de enero de 1922 y tras dejar el fútbol activo en 1953, llegó a Rentería en el año 1955 por motivos laborales, para trabajar en el empresa "Paiza", en la actualidad "Explosivos Río Tinto", como delineante-proyectista. Desde entonces ha vivido ininterrumpidamente en nuestra Villa y en la actualidad reside en la Avenida de Navarra. La trayectoria futbolística de Daniel Calleja ha sido muy amplia y como bien comentó él mismo estaba en cierta manera predestinado a ella pues "nací al lado del Estadio de Berazubi y desde mi casa veía todos los Campeonatos de España de Atletismo y los entrenamientos del Tolosa". Fue en el equipo de su ciudad natal donde Daniel Calleja comenzó a jugar. "Al



Inauguración del nuevo Estadio Chamartín (Santiago Bernabeu). Diciembre de 1947.

empezar la posguerra se formó un campeonato llamado Mancomunado en el año 41, en el que participaban además del Tolosa, otros equipos como el Deportivo Alavés, la Real Sociedad, el Real Unión, el Osasuna, el Zaragoza, el Arenas de Getxo y el Logroñés. A los 18 años yo fiché con el Tolosa y comencé a jugar, siempre de portero y entré de titular por una lesión del entonces guardameta apellidado Tutor". Fueron unos años en los que alternó la práctica del fútbol con sus estudios "ya que hasta los 20 años estuve estudiando en la Escuela de Artes y Oficios de Tolosa. Estudiaba Mecánica y dibujo lineal y a la vez trabajaba en el taller de una fábrica llamada O. Mustad y Compañía, hasta conseguir el certificado de ajustador y tornero". Pero le llegó la hora de hacer la mili, que entonces duraba tres años y el tolosarra Cholin, que jugaba entonces en la Real Sociedad, "me dijo que la directiva de este club se había interesa-



Fotografía Alvaro.

Estadio Metropolitano. Atlético Madrid - Real Madrid. 1947.

En su paso por el Real Madrid, Daniel Calleja tuvo la oportunidad de jugar contra los equipos punteros de la época, entre ellos el Sevilla y la Real Sociedad. Su siguiente aventura le esperaba en Portugal, pues fue reclamado por el equipo de O. Elvas de Primera División donde permaneció dos temporadas y tuvo destacadas actuaciones ante equipos como el Benfica o el Sporting de Lisboa que dominaban entonces en el panorama portugués.

*do por mí con vistas a un posible fichaje. También me llegaron noticias de que el Valencia y el Granada estaban interesados, pero como no llegaron sus propuestas, traté de irme a Logroño para hacer allí la mili y poder jugar en el Logroñés. Como antes tenía que hacer la instrucción en Barcelona, cuando estaba en Cataluña vino el Reus Deportivo y me fichó tras saber que yo había jugado con el Real Unión en Segunda División. El Reus estaba entonces en Tercera y antes de finalizar aquella temporada, el Racing de Santander, que entonces militaba en Segunda División, me fichó en la temporada 45-46 y jugué en este equipo también en la temporada 46-47". Fue precisamente en este equipo donde el trabajo de Daniel Calleja no pasó desapercibido para el Real Madrid y por ello le hicieron ficha en la campaña 47-48.*

Curiosamente Daniel Calleja debutó con el Real Madrid enfrentándose a la Real Sociedad. Entonces el Madrid jugaba provisionalmente en el Estadio Metropolitano del Atlético de Madrid, en espera de que acabaran las obras del Santiago Bernabeu. El Madrid jugó su último partido antes de irse al Bernabeu precisamente frente al Atlético de Madrid, y en diciembre de 1947, y como ya hemos dicho anteriormente, se inauguraba oficialmente el campo, que sigue siendo actualmente la sede deportiva del Real Madrid, con la presencia de Calleja en el equipo titular. Para entonces el guardameta ya contaba con una interesante experiencia profesional y había incluso coincidido en el Racing de Santander con Miguel Muñoz, que unos años más tarde sería el seleccionador español de fútbol.

Estas actuaciones hicieron que fuera muy conocido en Portugal, pero en la campaña 49-50 aprovechó una oferta del Osasuna, que estaba en Segunda División, para regresar a su tierra. En el Osasuna jugó las temporadas 50-51 y 51-52, pero el equipo navarro no tenía dinero y no podía pagar bien a sus jugadores, por lo que ante la incertidumbre por su futuro, Daniel Calleja optó por colgar las botas y empezar a trabajar como delineante, ya que se había casado en el año 49 y buscaba una tranquilidad económica. Poco más tarde llegó a Rentería para trabajar en "Paísa", donde estuvo como jefe de delineación y de la oficina técnica y como jefe de control de calidad. Recibió la categoría de ingeniero técnico asimilado, tras haber desempeñado cargos importantes en la empresa, y hace ya varios años que se ganó una merecida jubilación.

Después de dejar el Osasuna, Daniel Calleja abandonó completamente el fútbol, pero siguió vinculado con el deporte, pues fue uno de los fundadores del Club Atlético Rentería, ya que el atletismo ha sido otra de sus aficiones, y con 18 años participó en un Campeonato de España en la prueba de salto de pértiga. En la actualidad se dedica a cultivar una bonita afición como es la de la pintura, para la que le ha valido la destreza manual adquirida en sus años de delineante.

Aunque han pasado ya cincuenta años, no olvida esa época gloriosa de su vida y agradece que el club madridista se haya acordado de los jugadores que estuvieron entonces en sus filas y les haya invitado a participar en los actos del cincuentenario del Bernabeu.